

EL BARCO



DE VAPOR

Isabel Menéndez Ibárcena

La cana de Firulata

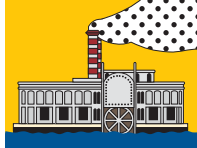
Ilustraciones de
Leslie Umezaki



FINALISTA DEL PREMIO EL BARCO DE VAPOR 2012 - PERÚ



EL BARCO



DE VAPOR

La cana de Firulata

Isabel Menéndez Ibárcena

Ilustraciones de Leslie Umezaki

Finalista del premio El Barco de Vapor 2012 - Perú



La cana de Firulata

Primera edición: octubre de 2013

Ilustraciones: Leslie Umezaki
Diagramación: Rocel Rodríguez
Retoque digital: José Quijaite
Coordinación editorial: May Rivas


© del texto: Isabel Menéndez Ibárcena, 2013
© de esta edición: Ediciones SM S. A. C., 2013
Micaela Bastidas 195, San Isidro, Lima, Perú
Teléfono: (511) 614-8900
contacto@sm.com.pe
www.sm.com.pe
www.leotodo.com.pe

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

Impreso por METROCOLOR S. A.
Los Gorriones 350-360, La Campiña, Chorrillos
www.metrocolor.com

Tiraje: 1 500 ejemplares

ISBN: 978-612-4163-74-6
Registro de Proyecto Editorial: 31501311300474
Hecho el Depósito Legal
en la Biblioteca Nacional del Perú: 2013-14011



Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

*Para Luz y Pepe,
por haberse conocido.*





Cuando la bruja Firulata se miró al espejo, no pudo dejar de sonreír. Estaba linda, como siempre.

Y es que Firulata era la bruja más elegante, linda y *fashion* de todo el pueblo.



Era ella quien imponía la moda con su estilo particular, así que siempre se preocupaba por estar perfecta: con los vestidos más bonitos,

los más coloridos,
llenos de adornos,
lentejuelas y



brillos. Los zapatos



más llamativos, altos, bajos,
con correas, sin correas, con piedras,
sin piedras, botas, botines y ¡hasta las
pantufas!; todo tenía que estar a la

moda y combinar
muy bien con su
atuendo.





Cuando se adornaba el pelo lo hacía con las cintas más sedosas y brillantes; los sombreros más elegantes, llenos de plumas y tules; o las boinas más atractivas que, puestas en su cabeza, se veían muy bien. Y ni qué decir



de los aretes. Eran siempre los más modernos. Todos, absolutamente todos sus



adornos, la hacían lucir perfecta.

Cuando salía a pasear por las calles del pueblo, las otras brujas corrían a preparar los hechizos más poderosos, para que, según ellas,



pudieran lucir a la moda
como Firulata.



Pero un día,
Firulata puso
el grito en
el cielo:




—¡No puede ser! ¿Qué es esto? ¡No!
No lo creo, no puede ser..., una, una...,



Y es que, cuando se estaba
contemplando en el espejo, la vio.
Ahí estaba, en el centro de su cabeza
le había salido... ¡¡una cana!! Pero
no una cana cualquiera, no; era
una auténtica cana loca, de esas que
parecen electrizadas y que por más que
les echas gomina, *mousse*, gel o laca, no
hay forma de bajarlas o de esconderlas
porque siempre vuelven a pararse,
¡pin!, como un resorte.


Y todos sabemos que no hay nada
peor para una bruja que descubrir





que tiene canas, porque eso significa que está comenzando a envejecer. Además, sabe que no las puede arrancar pues si lo hace, salen más. Y eso sí que es un espanto.

—¡Y ahora qué hago? —se preguntó—. Así no puedo salir a pasear por el pueblo, todo el mundo se reirá de mí. ¿Qué dirán que soy? ¿Qué dirán de mí? ¡Dirán que he perdido mi toque!



Dirán que ya no
soy *fashion*, dirán
que soy, que soy...
¡Que soy una
vieeeeja! —gritó.

Y tomando su varita mágica,
comenzó a lanzar hechizos
contra la cana.

—¡Cana del cuerno!

—y fiiiiffff, salían
chispitas...

—¡Cana de porquería!

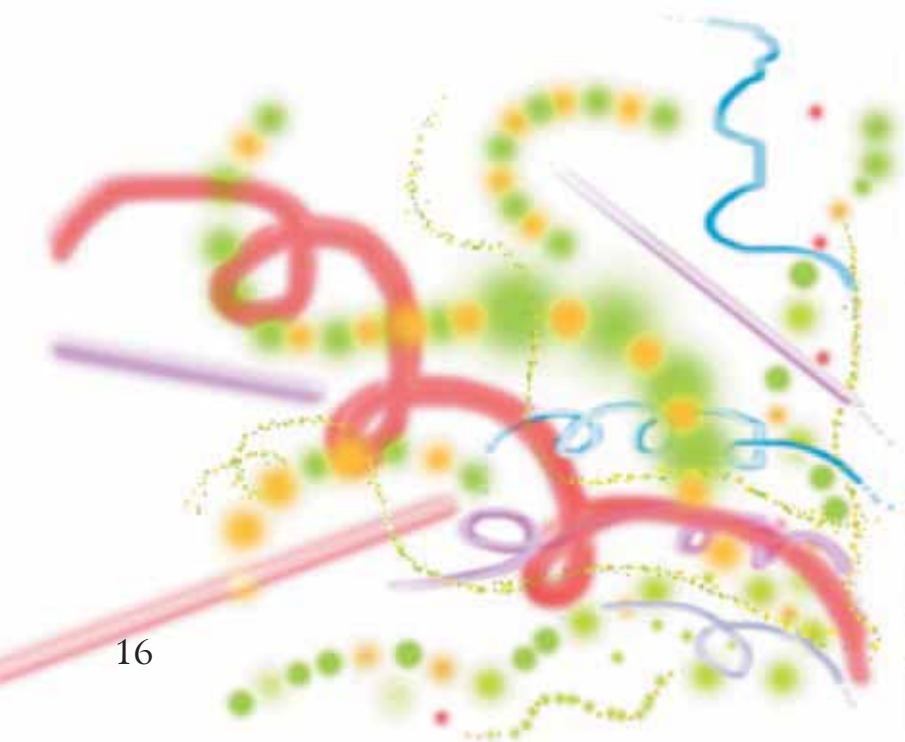
—y fooooffff, salían chispotas...

—¡Cana cuchufleta! —y feeeeffff,
salían estrellas...

—¡Cana chiflada!

—y fuuuuffff, salían
rayos. Y así siguió

gritándole a la cana miles de insultos (que no puedo repetir), mientras le echaba hechizos y maldiciones con su varita mágica. Firulata se encontraba frente al espejo, en el baño, y de ahí salían las luces de colores más extrañas, chispas y hasta humo; parecían los fuegos artificiales de Año Nuevo.





8P



Isabel Menéndez Ibárcena
La cana de Firulata

FIRULATA ES LA BRUJA MÁS COQUETA Y FASHION DE SU PUEBLO. UN DÍA, LE SALE UNA CANA LOCA Y ELECTRIZADA, JUSTO EN EL CENTRO DE LA CABEZA. COMO NO QUIERE ACEPTARLA, HACE HASTA LO IMPOSIBLE POR DESAPARECERLA CON DIVERSAS POCIONES. DESPUÉS DE PASAR POR UN CABELLO ROJO, DESPUÉS CON FLORES, ESTRELLAS, MARIPOSAS Y HASTA BURBUJAS EN LUGAR DE CABELLO, APRENDE A QUERER SU CANA Y A CAMINAR ORGULLOSA CON ELLA.

ISABEL MENÉNDEZ IBÁRCENA (LIMA, 1970). ES EDUCADORA, NARRADORA ORAL Y ESCRITORA DE LIBROS INFANTILES. FUNDADORA DE "SALTAPERIQUEANDO", PROYECTO DE CD DE MÚSICA EDUCATIVA PARA NIÑOS; ASÍ COMO DEL PROGRAMA RADIAL PARA NIÑOS *PECOS Y PEQUITAS*, QUE SE TRANSMITÍA POR TELESTEREO 88.3 FM. ES AUTORA DE LOS LIBROS *PATRICIO EL CARACOL* Y *EL HUEQUITO*, AMBOS DE PRONTA APARICIÓN.


PRIMEROS LECTORES

ISBN: 978-612-4163-74-6

1 487 60



9 786124 163746 >

 Hecho en el Perú